

VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

# ERRANDONEA GANO LA DECIMOCTAVA ETAPA: VITORIA-SAN SEBASTIAN

En la clasificación general sigue primero Tamames, seguido de Ocaña, a nueve segundos

San Sebastián 11. (Crónica telefónica de nuestro redactor, enviado especial.) La Vuelta se va terminando y hay quien empieza a abrigar serias reservas acerca de si acertó al seguirla a lo largo de más de 3.500 kilómetros para encontrarse aquí, en San Sebastián, con que sigue casi en las mismas condiciones en que partió de Cádiz, o si habría sido preferible tomar el atajo de las carreteras nacionales I y IV y esperar tranquilamente en Zarauz,



Errandonea

donde se iniciará la jornada de mañana. Por mi parte pienso que la Vuelta va terminando, efectivamente, y que uno llega a sus últimos tramos con los ojos llenos de España—lo cual por sí solo no es mala baza para el seguidor—; pero además, mientras los horizontes de España se le iban metiendo por los ojos y el polvo de sus regiones se le iba metiendo por las costuras de la ropa, tuvo también ocasión de presenciar algunas hermosas peripecias del ciclismo. Si esas peripecias no fueron decisivas y vamos a encontrarnos mañana en Llodio casi en la misma situación en que estábamos al iniciar la etapa preliminar de Cádiz.

Como todos los días, las escaramuzas se han iniciado apenas puesta en marcha la carrera. Se diría que la lluvia acudió esta mañana a la diaria llamada del secretario general de la organización, Miguel Olaortúa, que con trémolo de silbato pone en movimiento a la rodante comitiva todos los días, pues aún no habían quedado atrás las últimas casas de Vitoria cuando empezaban a caer las primeras gotas. No extraña, pues, a nadie que con la carretera recién mojada, en el primer kilómetro de la etapa se registre una colectiva caída de varios corredores. Parece que no hay consecuencias que lamentar del estropicio, pues mientras en el kilómetro 4 se va por delante Pontón—por poco tiempo—y en el 5 le toma el relevo en el despegue José Manuel Lasa—en operación también poco duradera—los corredores que se quedaron atrás por la caída van incorporándose al grupo. Sin embargo, dos de ellos, Ronsmans y Pool In 'Ven, siguen rezagados con más de minuto y medio de retraso por el kilómetro 17. Cuando Ronsmans logra reponerse y reintegrarse al pelotón en el kilómetro 22, su operación coincide con el abatimiento de su compañero de infortunio, que se obligado a abandonar. Entre tanto habían intentado otros golpes de mano Gómez Lucas y Pontón, por un lado; y Schleck y Sáez, por otro.

Pero el pelotón sigue su marcha implacable y, como si fuera de "chicle", se estira siempre que alguien ejerce tracción por delante, pero no se rompe, aunque sean muchos los corredores empeñados en zurrarles las costillas a sus colegas. Peleando se pasa por Gaceo, donde carlistas y liberales mantuvieron en su tiempo enconadas peleas al pie de aquel castillo edificado sobre los planos del de Sant'Angelo Romano, que se mira en las aguas del Tíber y cuya silueta ha sido muy divulgada por los calendarios de las líneas aéreas.

De cara a Idiazábal, donde la iglesia parroquial guarda el enterramiento de Zumalacárregui, que tanto supo de aquellas

luchas, se sube el puerto de Echegárate, que coronan por delante—pero muy poco por delante—Miguel María Lasa, Echeverría, Balagué y Joaquín Galera.

De cara al puerto de Vidania—de segunda categoría, pero con pujos de primera—se registran nuevas tentativas, en las que andan metidos, primero, Pontón, y después, con más inicial eficacia, Miguel María Lasa.

Paulino Uzcudum puede envidiarnos, porque de ahí—dejando atrás Loyola, con la casa natal de San Ignacio y el noviciado de la Compañía de Jesús—pasábamos a enfilar el collado de Régil, un pueblo cuyo nombre daba la vuelta al mundo cuando uno era muchacho, porque en él había nacido quien también supo guerrear en el difícil campo de batalla del boxeo internacional. Y Régil, donde Paulino se dejaba retratar para todas las revistas del universo abrazado a aquella venerable y diminuta anciana que era su madre, está arriba, a media subida. El pelotón se desliza muy estirado junto a la iglesia donde fue bautizado el famoso púgil. Y, de pronto, Régil está allá abajo: se está pasando el alto.

Van por delante Aurelio González, Joaquín Galera, Barrigón, Balagué, Ventura Díaz... y Ocaña. Y detrás de ellos, pegado a ellos, el pelotón. A este lado del puerto no queda nada digno de recordación, aparte del recuerdo boxístico ya recogido del otro lado. A este lado espera Tolosa, donde se fabrican el papel que uno mete en su máquina de escribir y la boina que encasqueta en su cabeza. Y por ahí, entre boinas y papel para la máquina de escribir, para la copia taquigráfica y para la rotativa, deciden independizarse dos hombres: Errandonea y José Manuel Lasa. Ambos pasan por delante la meta volante de Tolosa—el primero mencionado, en cabeza—seguidos por Van Der Vleuten. Que Errandonea se escape puede no tener importancia, porque él milita por el cuarto de hora más atrás de la cabeza; pero Lasa es uno entre tantos que aprovechan cualquier favorable coyuntura podría alzarse con diferencias irremediables.

Y la reacción de los que empezaban a quedarse atrás es muy severa. Tanto que Lasa es pronto recogido por esa pegajosidad de que antes hablábamos que da al pelotón vistosa consistencia de chicle, mientras Errandonea se ausenta.

Camino de Hernani, donde se conserva el sepulcro de alguien que participó en más remotas y más insignes guerras que las carlistas—Juan de Urbiete, aprehensor de Francisco I en Pavía—, Errandonea, que por ser irundarra pedalea a favor de que renuncia y a favor también de entrañable asistencia por parte de la multitud espectadora que flanquea la ruta, va aumentando su ventaja, que llega a ser en la meta de dos minutos veintitrés segundos sobre su más inmediato perseguidor, Hoogercoide, y de dos minutos y medio sobre la cabeza del pelotón, en la que Sáez y Miguel María



Lasa "sprintan" para obtener los puestos tercero y cuarto, respectivamente, seguidos por Ronsmans.

Por cierto, mencionado Ronsmans acabamos de mencionar un problema. Una de las cosas que los "feriantes" de que hablaba hace un par de días le han quitado a la Vuelta—entre tantas otras—ha sido la maleta de Ronsmans, y al corredor se le plantea la perspectiva de verse obligado a tomar el avión hacia Bruselas vestido de ciclista si no consigue urgentemente—encerrado entre implacables horarios—comprarse nueva ropa de paisano en Bilbao... si es que con su maleta no volaron también sus fondos, cosa que uno teme después de haber escuchado sus lamentaciones en la fresca salida de Vitoria.

Me permito sugerir a don Luis Puig, presidente de la Federación Española de Ciclismo, que el organismo federativo reglamente la participación en futuras Vueltas de estos nuevos seguidores y defina su campo de acción por medio de un "statu-quo" en virtud del cual puedan llevarse nuestro dinero; pero no, por ejemplo, la máquina de escribir de un periodista o la ropa de paisano de un corredor. Creo que la Federación de Ciclismo debe estudiar el asunto conjuntamente con la Dirección General de Seguridad. Y si a las reuniones que con tal objeto se celebren es convocada una distinguida representación que aporte los puntos de vista del hampa sobre el asunto, miel sobre hojuelas.

Y si decimos que toda la clasificación general sigue lo mismo que estaba en Vitoria con las excepciones de que Aurelio González gana un puesto con las bonificaciones obtenidas hoy en la montaña; de Errandonea—ganador de la etapa—, que escala dos, y de la ausencia de In 'Ven, fuera de carrera por la caída, ¿qué más decir de la etapa?—MENEZDEZ—CHACON.

### CLASIFICACIONES DE LA ETAPA

1. Errandonea, 3-48-40, con 20 segundos de bonificación;
2. Hoogercoide, 3-51-13, con 10 segundos de bonificación;
3. Sáez, 3-51-26, con cuatro segundos de bonificación;
4. Miguel Lasa, 3-51-30;
5. Ronsmans, mismo tiempo;
6. Schleck, idem;
7. Jiménez, idem;
8. Cuevas, idem;
9. Sohet, idem;
10. L. Rodríguez, idem;
11. Echeverría, idem;
12. Rosters, idem;
13. José M. Lasa, idem;
14. Silloniz, idem;
15. Van der Vleuten, idem;
16. Díaz, idem;
17. Santamarina, idem;
18. Manzanque, idem;
19. Tamames, idem;
20. G. Lucas, idem.

### GENERAL

1. Tamames, 86-34-48;
2. Ocaña, 86-34-57;
3. Van Springel, 86-35-05;
4. Manzanque, 86-35-16;
5. J. Galera, 86-35-27;
6. Galdós, 86-35-38;
7. Castelló, 86-35-39;
8. González, 86-35-47;
9. Miguel Lasa, 86-35-49;
10. Santamarina, 86-36-03;
11. J. M. Lasa, 86-36-08;
12. Gandarias, 86-36-09;
13. Santisteban, 86-36-24;
14. Fuente, 86-36-26;
15. Díaz, 86-36-27;
16. L. Carril, 86-36-28;
17. Balagué, 86-36-35;
17. Poppe, 86-37-10;
19. Albelda, 86-38-17.—Alfil.

### DE LA MONTAÑA

1. Tamames, 68 puntos;
2. Balagué, 54;
3. Ventura Díaz, 50;
4. Joaquín Galera, 47;
5. Fuente, 39;
6. Gómez Lucas, 27;
7. Gandarias, 26;
8. Ocaña, 26;
9. Miguel Lasa, 20;
10. Van Springel, 11.

**VUELTA '70**  
**GRAN PREMIO**  
**FILOMATIC**